

DE «COVID OPS NORMAL» A «OPS NORMAL»: 38.^a ROTACIÓN FHQ ATALANTA

Federico BAEZA RICHER



Preparación del despliegue



URANTE la semana previa al despliegue de la 38.^a rotación del FHQ (Cuartel General de la Fuerza) de EUNAVFOR ATALANTA, a finales de julio de 2021, realizados ya todos los trámites previos previstos, a saber: Jornadas de *Joint Mission Preparation* y *Battle Staff Training* en el OHQ (Cuartel General de la Operación) en Rota, *Key Leader Training* en el MOPS, etc., el *Force Commander* (FCdr) recibió, por carta, las últimas indicaciones del *Operation Commander* (OpCdr). Entre ellas, aparte de los deseos de éxito y las directrices propias de la misión, que no diferían de las ya incluidas en el OPLAN y en la OPORDER de la rotación, destacaba un claro e inequí-

voco mensaje: avanzar progresivamente, siempre con precaución por supuesto, de la situación de «COVID OPS NORMAL» actual a la tan anhelada de «OPS NORMAL». Y es que, en efecto, la gradual vacunación a las dotaciones de toda la Fuerza en zona permitía enfocar el despliegue con una perspectiva distinta a la de rotaciones anteriores.

Es preciso recordar que ATALANTA, al igual que el resto de operaciones, y quizás más que la mayoría, se ha visto tremendamente afectada por la pandemia generada por la COVID-19, que llegó coincidiendo precisamente con otro FHQ español, el de la 34.^a rotación, allá por marzo del 2019. A los rigores típicos de despliegues largos y en condiciones climatológicas duras, ahora, sin la posibilidad de disfrutar del necesario esparcimiento en puerto, se unía la inevitable merma en la operatividad. En una situación en la que la



38.^a rotación FHQ ATALANTA a bordo de la fragata *Navarra*.
(Fotografía facilitada por el autor)

piratería se encuentra suprimida, aunque ciertamente no erradicada, los esfuerzos se centran en la disuasión y protección de buques, por un lado, y en la obtención de información por otro. Y dentro de la información de esta misión, ocupa un lugar preeminente la información humana, que lógicamente requiere de la proximidad personal, tan contraria a las necesarias medidas de distanciamiento propias de la mitigación de la pandemia. De esta forma, los resultados de los típicos encuentros con personalidades somalíes (KLE/LLE) o de las necesarias visitas amistosas (*Friendly Approach-FA*) a pescadores o marineros locales habían quedado claramente mermados.

Bien es cierto que se trabajó, y duro, en rotaciones anteriores para paliar estos efectos, aportando soluciones ingeniosas que abrían además nuevas posibilidades. Así, las visitas pasaron a realizarse sin abandonar la embarcación propia (*Friendly From the Boat Approach-FFBA*) y los encuentros pasaron a ser por medios virtuales, lo que aportó la flexibilidad de no necesitar el embarque a bordo de la autoridad contactada, o el desembarco del comandante del buque o del FCdr. Además, también facilitó que estos contactos no tuvieran que ceñirse al período de tiempo en que el buque se encontraba en una zona determinada, como en el caso típico de las Operaciones Enfocadas (*Focused Operations*). Sin embargo, los resultados inevitablemente no eran

los mismos, dado que la cercanía humana multiplica las posibilidades, además de generar empatía, que finalmente lleva a la predisposición de comunicarse y a la franqueza de la información compartida. Pero hay también otras actividades muy necesarias para la consecución de la situación final de misión deseada, como es el apoyo a misiones hermanas de la UE en Somalia (EUCAP-S y EUTM-S) (1) o el apoyo a las estructuras de seguridad locales, que se materializan mediante la Construcción de Capacidades (*Local Maritime Capacity Building-LMCB*), que también se habían visto afectadas, en este caso totalmente interrumpidas. Por todo ello, el deseo del OpCdr de realizar una transición gradual a una situación de «OPS NORMAL» era más que comprensible.

Despliegue en zona de operaciones

Así que en esas circunstancias comenzó la 38.^a rotación, con vuelo hacia Yibuti el 2 de agosto y toma de posesión del FCdr el día 4. En efecto, y al contrario de lo ocurrido con el buque insignia de la 37.^a rotación, la ITS *Carabinieri*, cuyo personal no estaba vacunado, en el nuevo buque de mando, la fragata *Navarra*, sí lo estaba, así como el resto de la Fuerza. Bueno, todos excepto el oficial CIMIC coreano «heredado» de la 37.^a rotación, lo que suponía un potencial problema, además de una clara anomalía. Por ello, y tras una serie de gestiones logísticas de la Flota y Sanidad Militar, se consiguió traer junto con el FHQ entrante un vial monodosis para, ahora sí, una vez suministrada la vacuna a este oficial, poder decir que, por primera vez, EUNAVFOR ATALANTA al completo estaba vacunada.

Sin embargo, el miedo a los contagios seguía persistiendo, sobre todo en zona de operaciones, donde la situación de la población local difiere de la de la europea prevalentemente vacunada, y donde el personal de la Fuerza estaba muy sensibilizado después de un largo período, a veces accidentado, de preparación previo a su despliegue. Además, los recientes acontecimientos, como el ocurrido al buque de la Marina coreana *Munmu the Great*, cuya dotación tuvo que «abandonar» el barco atracado en Mascate por un brote de COVID generalizado, no aportaba precisamente tranquilidad. De esta forma, el complejo embarque del contingente entrante a bordo de la *Navarra* era motivo de cierta preocupación. Pese a haber superado el pertinente período de aislamiento, PCR y test de antígenos, y desplazarse en vuelo militar que mantenía la debida «burbuja», las 39 personas que llegaron entre STAFF, UNAEMB, ROLE-2F y algún miembro de la dotación siguieron un régimen muy particular durante los primeros ocho días a bordo, lo que sin duda fue un reto de organización para la *Navarra*. A las habituales medidas de distanciamiento social y

(1) *European Union Capacity Building Mission y European Union Training Mission.*

de portar mascarillas FFP2, se unieron las de uso de alojamientos independientes, la utilización exclusivamente del comedor de marinería (con el FCdr al frente) y de las duchas en horarios distintos, etc., de forma que el trato con el resto de la dotación fuera mínimo.

Durante el transcurso de esta nueva «cuarentena», que finalizó tras el oportuno período y sin que nadie presentara ningún síntoma de contagio, el FHQ comenzó a trabajar con normalidad en sus instalaciones del *Staff Room*. Así, una de las primeras medidas que se tomaron fue la de emitir la necesaria modificación al Plan de Contingencia (CONPLAN) COVID en vigor en la Fuerza para avalar actuaciones un poco más permisivas en aras de la efectividad de la operación, y sin dejar de tener muy presente que el riesgo cero como tal no existe. Y esta modificación del CONPLAN abarcaba tanto los protocolos a seguir en caso de positivos como las medidas a tomar durante todo el campo de actuaciones que implicasen la cercanía a personal ajeno a la Fuerza: encuentros con autoridades o con personal local, tanto a bordo como en tierra; actividades de LMCB y actos sociales; y para los buques, la tan ansiada salida a tierra más allá de estirar las piernas en el muelle de atraque, que era lo único permitido hasta ese momento.



Reunión a bordo de la *Navarra* entre el embajador y los jefes de las misiones de la UE en Somalia.
(Fotografía facilitada por el autor)



Encuentro en Seychelles con autoridades locales y de Naciones Unidas.
(Fotografía facilitada por el autor)

Resultados del despliegue

Transcurridos los cuatro meses y medio del despliegue, se puede decir que se han dado grandes pasos para avanzar desde el «COVID OPS NORMAL», a ese anhelado «OPS NORMAL» al que instaba el OpCdr. Manteniendo las debidas medidas de seguridad, se han dado pasos impensables poco tiempo atrás. Prueba de ello son las siguientes actuaciones:

- Reuniones a bordo recibiendo a autoridades de la zona o grupos de trabajo: comandante del CJTF-HOA (2), comandante del FFDJ (3), jefes de misiones hermanas de la UE en Somalia, junto con Delegación europea en Somalia (EUDEL), alto representante de Naciones Unidas en Somalia, autoridades militares de Seychelles, personal del destacamento aéreo español, francés o japonés y de la unidad de *personnel recovery* del CJTF, etcétera.
- Encuentros a bordo con autoridades somalíes, como los alcaldes de Cadale (Galmudug) y de Bosaso y el senador de Puntlandia, junto con

(2) *Combined Joint Task Force- Horn of Africa*, perteneciente al mando estadounidense de África (AFRICOM).

(3) Fuerzas francesas en Yibuti.



Encuentro con el alcalde de Bosaso y el senador de Puntlandia.
(Fotografía facilitada por el autor)

- el ministro de Transportes Marítimos, Puertos y Prevención de Crímenes de Puntlandia, o el almirante jefe del Servicio de Guardacostas de Somalilandia.
- *Boots on the ground* con la reunión del FCdr en el aeropuerto de Kismayo con el ministro de Seguridad Interna del Estado miembro de Jubalandia.
 - Reconocimientos en tierra por parte del SOMTU en contacto con fuerzas locales.
 - Actividades LMCB, con la presencia a



Encuentro en el aeropuerto de Kismayo con el ministro de Seguridad Interna de Jubalandia.
(Fotografía facilitada por el autor)



Actividades LMCB a bordo de la fragata *Victoria* frente a Mogadiscio.
(Fotografía facilitada por el autor)

bordo de la *Victoria* de personal de la Unidad de Policía Marítima de Somalia, en aguas frente a Mogadiscio.

- Visitas protocolarias, como las llevadas a cabo por el FCdr a autoridades militares en Mascate (Omán) o en Yibuti.
- Actos sociales a bordo del buque de mando, como la recepción para delegaciones diplomáticas en Seychelles con motivo de la Conferencia de Diálogo. Artículo 8 (entre UE y la República de Seychelles) o la recepción en Mascate con una delegación de embajadores europeos y autoridades locales militares.

Además, y no menos importante, también se han hecho grandes avances en lo relativo al merecido y necesario descanso de las dotaciones en puerto:

- Port Victoria (Seychelles): supuso el primer y único puerto de descanso de la *Navarra* después de tres meses desplegados en zona. La dotación pudo salir a la playa y comer fuera del puerto, todo en zona acotada de uso exclusivo. Asimismo, se organizó una excursión a una isla cercana en zona de resort.

TEMAS PROFESIONALES

- Salalah (Omán): utilización de las instalaciones del Club Oasis en la zona portuaria para restauración, descanso, juegos de billar, etcétera.
- Mombasa (Kenia): zona de playas con comida también fuera del área portuaria.
- Mascate (Omán): excursión en autobús por la ciudad y descanso y comida en un hotel en zona acotada al aire libre.

Por otro lado, se puede decir que no se ha producido ninguna infección a bordo de buques de EUNAVFOR, o al menos eso creemos, porque seguridad absoluta no hay. Pero el hecho de que ningún miembro de la dotación, Estado Mayor o Fuerza embarcada haya mostrado síntoma alguno —unido, sobre todo, a que todos los que desembarcaron por diversos motivos y viajaron de regreso a territorio nacional resultaron negativos a los pertinentes test de antígenos o PCR realizados a bordo o en hospitales locales— invita a creer firmemente en ello. Sí que hubo, por el contrario, casos positivos en la Fuerza: en el destacamento Orión o en el buque del programa mundial de alimentos que protege el Destacamento Autónomo de Protección de Buques-AVPD (aunque no afectara al personal del equipo). Sin embargo, ningún caso revistió gravedad, siendo todos asintomáticos o con leve clínica, y ninguno de ellos originó un brote de contagios, por lo que se puede decir que tanto la vacunación como los protocolos del CONPLAN establecidos afortunadamente han funcionado.



Recepción en la fragata *Victoria* en Mascate ante autoridades omaníes y embajadores europeos. (Fotografía facilitada por el autor)

Futuro

Indudablemente, todavía queda camino por recorrer para alcanzar el «OPS NORMAL» previo al COVID, e inexorablemente este camino irá ligado a la evolución de la situación de la pandemia en la zona, cuyas perspectivas a corto plazo, según qué países, no son demasiado buenas debido a la alta incidencia, a la falta de un control real y a la aparición de nuevas variantes del virus.

Además, en un período en el que la Operación ATALANTA se empieza a poner en cuestión, tanto a nivel interno

en Europa como por parte de Somalia, que no ve los beneficios de permitir a EUNAVFOR patrullar sus aguas territoriales a sus anchas, esta tiene que evolucionar sí o sí, so riesgo de morir. Para ello existen varias vías posibles: la activación de las tareas secundarias ejecutivas contra el tráfico de drogas o de armas; el aumento al apoyo a las misiones hermanas de la UE en Somalia (EUTM y EUCAP), que actúan en tierra o en el litoral y que deberían culminar en la creación de estructuras locales estables, o el apoyo en la lucha contra la pesca ilegal extranjera que esquilma los recursos marítimos somalíes. Esta última, de hecho, es la que más apoyaría la población local y la que a la larga podría proporcionar más recursos a este país. Pero el elemento común a cualquiera de ellas es que requerirán de un contacto más estrecho con personal ajeno a la Fuerza, tanto con la población local como con el personal externo.

Por todo ello, los avances son imprescindibles y hay que tirar «p' adelante» asumiendo ciertos riesgos, «... siendo audaz sin ser imprudente» (4), como diría Rudyard Kipling y como ha hecho la 38.^a rotación durante cuatro meses y medio. Pero en cualquier caso, la verdadera prueba de fuego para alcanzar el «OPS NORMAL» en ATALANTA no ocurrirá hasta que un buque tenga un positivo a bordo y se constate cómo se gestiona y qué alcance tiene; pero ese reto ya les tocará a rotaciones venideras.



Baño en la playa durante una escala de la fragata *Navarra* en Seychelles.
(Fotografía facilitada por el autor)

(4) KIPLING, Rudyard: *Si...*, 1895.

Atardecer con la *Blas de Lezo* vista desde la fragata *Reina Sofía* durante el Ejercicio MAR-21-2, septiembre 2021.
(Foto: Juan Sobrino Franco)

